


# Geopolítica económica de la transformación global. Desafíos para América Latina.

Víctor Ramiro Fernández. (2024) Santiago, Ediciones Universidad Autónoma de Chile, 2024, 180 p.



**IGNACIO TOMÁS TRUCCO.** Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad Nacional del Litoral, Argentina. | ignacio.trucco@gmail.com |  0000-0002-5162-6375

Fecha de recepción: 28 de junio de 2025 / Fecha de aprobación: 3 de octubre de 2025

La interpretación de procesos sociales a gran escala que involucran a macro regiones en plazos relativamente largos y en aspectos de profundidad estructural son un verdadero desafío para las ciencias sociales. Probablemente se trate de uno de los asuntos de mayor complejidad, sobre todo, cuando se llevan a interpretación estos procesos en el límite del presente. En este caso, *Geopolítica económica*, de Víctor Ramiro Fernández constituye una empresa de interpretación del presente que intenta captar las estructuras de un movimiento en pleno desarrollo.

La obra tiene la capacidad de operar en distintos niveles los cuales, incluso pudiendo constituir obras separadas, aquí son tratados en unidad e integrados a la trama principal de la obra. Estos niveles podrían sintetizarse del siguiente modo: En primer lugar, el libro ofrece un conjunto de criterios de interpretación o hipótesis de las principales transformaciones geoeconómicas y geopolíticas del presente. En segundo lugar, el libro ofrece una gran cantidad de información empírica pasible de ser analizada y de dialogar con las hipótesis propuestas. En tercer lugar, identifica un conjunto de criterios para evaluar modos de abordar los problemas que la situación plantea construyendo lineamientos orientativos para una acción concreta particularmente para el desarrollo de América Latina.

En una reseña breve, difícilmente se pueda abordar detalladamente el segundo punto, que implicaría un análisis de una larga lista de indicadores de distinto tipo. Sin embargo, sobre el primer y el tercer punto, sí es posible componer una síntesis útil para el lector que pueda no sólo trazar una guía inicial e introducir criterios para profundizar y complejizar, sino, también y fundamentalmente, para fomentar la lectura de la obra.

En este sentido, la tesis de la obra puede ser abordada en dos momentos.

En primer lugar, cuando traza una caracterización de las transformaciones que marcan el presente, y cuando se dice del presente, se hace referencia a las tendencias que comienzan a desarrollarse y a mostrar sus rasgos en la última década. Estas transformaciones son leídas como un proceso de crisis que, en este caso, remite a la descomposición de un orden geoeconómico y

Para citar este artículo: Trucco, I. (2025). Reseña: Geopolítica económica de la transformación global. Desafíos para América Latina, Víctor Ramiro Fernández. *Revista Desarrollo, Estado y Espacio*, 4(2). (Julio-Diciembre) 2025. Santa Fe, Argentina. UNL. DOI: 10.14409/rdee.2025.2.e0079

geopolítico, y los que podrían ser los rasgos de lo que emerge y se combina transicionalmente. En este sentido, la obra describe con detalle una doble crisis: Primero, la de un régimen geoecológico mundial en el cual retrocede el proceso de la globalización comercial y financieramente, pero bajo la persistencia general de una determinada división internacional del trabajo, y con la valorización financiera como la fuerza motriz principal de la dinámica económica. Segundo, la de un cambio en el régimen geopolítico a partir del ascenso de China, que supone una contestación directa al predominio del espacio occidental en el campo de las relaciones de poder entre países a escala mundial, pero sin conseguir todavía romper el predominio occidental y menos aún generar o liderar un relevo hacia un nuevo orden. De allí que el autor habla de un “(des)orden”.

En segundo lugar, el trabajo propone un esquema basado en tres dimensiones fundamentales para abordar los cambios operados en occidente, con el predominio de los Estados, en Asia, con la centralidad de China, y en América Latina, en el contexto de la doble crisis mencionada previamente. Este esquema constituye un triángulo estratégico definido por la dinámica de la industrialización, la construcción de la estatalidad y la conformación de espacios económicos y políticos macrorregionales.

Siguiendo este esquema, se describen tres dinámicas diferenciadas e incluso opuestas entre sí, según la variable de comparación. En este sentido, el autor caracteriza al espacio occidental con el despliegue de una estrategia defensiva en el plano industrial, de repliegue en el plano de construcción regional y de una reconstrucción aunque limitada en su eficacia de las herramientas de la política de protección y orientación del proceso de acumulación. El predominio de las finanzas y la desindustrialización de fondo condicionan estas reformas defensivas que, en función de lo presentado por el autor, parecieran ser más síntomas de debilidad que de fortaleza.

En el caso de China, la situación sería la inversa. El proceso de industrialización avanza en la conquista de posiciones en sectores de mayor contenido tecnológico; la estatalidad se fortalece en su capacidad de orientar y condicionar el proceso de acumulación recuperando cierto control de sectores estratégicos, en particular el financiero; la regionalización avanza hacia la integración en espacios de coordinación económica (comercio e inversiones) y política. Sin embargo, este avance sino-asiático, de tipo ofensivo según la expresión del autor, todavía sigue siendo una fuerza en ascenso en un mundo en donde el predominio occidental no está completamente disuelto.

Finalmente, el caso de América Latina, que asume rasgos particulares que pueden ser considerados propios de las condiciones del subdesarrollo caracterizadas por la debilidad, la desigualdad y la fragmentación. En relación a la dimensión de la industrialización, América Latina habría acentuado un proceso de largo plazo de primarización productiva, basada en la exportación de los recursos naturales, incluso luego de una década de crecimiento y una reindustrialización limitada, que los precios de las materias primas y gobiernos progresistas habrían permitido en la primera década del nuevo siglo. En la persistencia de este patrón de especialización se halla también el fundamento de una persistente desigualdad social y económica que caracterizaría mundialmente a este espacio regional. Desde el punto de vista de la estatalidad, predominará la captura por intereses particulares y desde el punto de vista de la regionalidad, la división y la falta de integración. En ambos casos el rasgo que se destaca es la fragmentación territorial e institucional que favorece la imposición de intereses particulares y de corto plazo, en oposición a la formación de horizontes estratégicos de largo plazo y de mayor escala.

Como se indicó previamente, cada una de estas tesis comprensivas son puestas en la obra bajo el escrutinio de una extensa cantidad de información empírica que permite un diálogo sumamente productivo y estimulante para el desarrollo de líneas de investigación más específicas. Incluso como un camino para fortalecer, matizar o profundizar en las tesis presentadas.

El trabajo concluye, analizando un conjunto de criterios de orientación práctica, relativos a la situación vista para América Latina, trazando lineamientos para una acción concreta

sobre la política de desarrollo en un sentido integral. En este sentido, se desarrollan reflexiones que se integran en torno a cuatro vectores clave que pueden separarse por un ámbito de aplicación. Por un lado, aquellos correspondiente al plano político estratégico, definidos por el desarrollo de capacidades estatales y ganancias de autonomía y, por otro, aquellos referidos al plano de la orientación espacial sectorial de la acumulación, definido por la integración regional (mejoras de escala) y tecno industrial (mejoras tecnológicas). En este contexto, emerge también la idea de direccionamiento estratégico del proceso de acumulación como una diagonal que conecta estos dos planos. La pregunta que se abre en este contexto resulta de naturaleza institucional, aunque en un sentido amplio, desde lo cultural, histórico y político: qué tipos de instituciones económicas y políticas puede construir América Latina para lograr ganar grados de autonomía estratégica a la hora de orientar el proceso de acumulación, integrando en un horizonte de largo plazo los intereses de sus elementos sectoriales y territoriales.

En síntesis, el trabajo de Fernández constituye un aporte clave e invita al lector a pensar las condiciones del desarrollo de América Latina en el contexto de las transformaciones que marcan su presente histórico. Como se mencionó al comienzo de esta reseña el desafío más importante (y más arriesgado) de este tipo de trabajos es lograr interpretar tendencias de largo plazo en su actualidad, es decir, en su presente y en pleno desarrollo, lo cual siempre supone interpretar lo que vendrá, es decir, el futuro en el que estas tendencias se consolidan. Este trabajo es una prueba de que las ciencias sociales tienen herramientas para arrojar luz sobre ello, a sabiendas de los límites inherentes a este tipo de análisis. Pero sólo de este modo es posible establecer criterios explícitos que permitan el diseño y la evaluación de instituciones y cursos de acción en un mundo de tensiones e incertidumbres.